

Desarrollo, Bienestar Psicológico, Rasgos de Personalidad y Factores Socio-Demográficos en Población Clínica y General del Nordeste Argentino

Leandro Eidman^{1*}, Juan Pablo Díaz¹ & Alfredo Landressina¹

¹Universidad de la Cuenca del Plata

*Contacto: leaneidman@gmail.com

Resumen: La presente investigación tiene como objetivo analizar el bienestar psicológico, los rasgos de la personalidad y los factores sociodemográficos en población clínica y general del Nordeste Argentino. El diseño metodológico aplicado fue no experimental de corte transversal, bajo la modalidad de estudio descriptiva, correlacional y de diferencia de grupos. Se trabajó con una muestra de 288 sujetos de ambos sexos de clase social baja, media y alta, de población clínica y general, con edades comprendidas entre 18 y 52 años pertenecientes a la región. Los instrumentos para la recolección de datos fueron: el Big Five Inventory (BFI); el Inventario de 90 Síntomas Revisado -Symptom Check List 90-R (SLC-90-R) y la Escala de Bienestar Psicológico (Bieps-A). Para el análisis de los datos se utilizaron pruebas estadísticas descriptivas, de correlación y diferencia de grupos. Los resultados informaron correlaciones positivas y negativas entre los rasgos de la personalidad y las dimensiones del bienestar psicológico, como así también, diferencias estadísticamente significativas según población clínica y general. Se concluye, apoyando la hipótesis de asociación entre bienestar psicológico, rasgos de la personalidad y factores socio-demográficos, como así también diferencias significativas en bienestar psicológico según población clínica y general.

Palabras Clave: Bienestar psicológico - Rasgos de la personalidad - Factores socio-demográficos - Salud Mental.

Title: Psychological Wellbeing, Personality Traits and Socio-Demographic Factors in the Clinical and General Population of Northeast Argentina.

Abstract: The aim of this paper is to analyze psychological well-being, personality traits and sociodemographic factors in the clinical and general population of Northeast Argentina. The applied methodological design was non-experimental and cross-sectional, descriptive, correlational and of group difference. The sample consisted of 288 subjects of both sexes of low, medium and high social class, of clinical and general population, aged between 18 and 52 years belonging to the region. The instruments for data collection were: the Big Five Inventory (BFI); the Inventory of 90 Revised Symptoms -Symptom Check List 90-R (SLC-90-R) and the Psychological Well-Being Scale (Bieps-A). For the analysis of the data, descriptive, correlation and group difference tests were used. The results report positive and negative correlations between personality traits and dimensions of psychological well-being, as well as statistically significant differences according to clinical or general population. The conclusion is the association between psychological well-being, personality traits and socio-demographic factors, as well as significant differences in psychological well-being according to clinical and general population.

Keywords: Psychological well-being - Personality traits - Socio-demographic factors - Mental Health

Una psicología de cara al siglo XXI debería ocuparse no solamente de implementar estrategias para reparar el daño psicológico, sino también, estudiar cómo se potencian las cualidades positivas que todos los seres humanos poseen (Seligman & Csikszentmihalyi, 2000). De las tres metas originales que esta ciencia se planteó a comienzo del siglo XX, solo se centró en el desarrollo de estudios psicopatológicos, dejando por fuera la identificación, potenciación del talento humano y el camino hacia una vida plena de las personas. Como respuesta a ello, surge la *Psicología Positiva*, la cual no desconoce el sufrimiento y la enfermedad de los individuos, sino que deja de igualar salud mental con ausencia de enfermedad. Derivado de esto, los estudios del bienestar psicológico y su vinculación a la salud mental resultan relevantes frente a la evidencia que demuestra la relación de esta última con diversas consecuencias como ser: una mayor expectativa de vida, mejor salud física, incremento de la productividad laboral y el establecimiento de buenos vínculos interpersonales (e.g. Chida & Steptoe, 2008; Dolan, Peasgood & White, 2008; Diener & Ryan, 2009; Oliver et. al., 2009).

En las últimas décadas se han producido numerosos desarrollos de investigaciones en materia de bienestar psicológico que aportan una mirada compleja de las relaciones humanas (Shumutte & Ryff, 1997; Castro Solano, 2009). En este sentido, Coulthard, Johnson, y McGregor (2011) afirman que el bienestar se logra a través de la complacencia de las

necesidades singulares, el logro de libertad o soberanía en las cuestiones concebidas como fundamentales y vivir una buena calidad de vida. En la misma línea, Zubieta, Muratori y Mele (2012) sostienen que el bienestar psicológico implica necesariamente la valoración que los individuos hacen de las circunstancias y del funcionamiento dentro de la sociedad. La línea de pensamiento eudaemónica, no solo integra aspectos psicológicos sino también pondera la dimensión individual y social, el mundo dado y el inter-subjetivo. Por ello, dicho constructo se ubica como un componente importante de la salud mental.

Dentro del campo de la salud mental el bienestar psicológico presenta relación con los aspectos sociodemográficos. Es así como, los estudios de Huppert (2009), informan sobre diferencias sociodemográficas, las cuales indican efectos diferenciales respecto del bienestar en términos emocionales, de funcionamiento y de enfermedad. Diversas investigaciones han encontrado diferencias significativas en relación a las variables edad, género y nivel educativo con las distintas dimensiones del bienestar psicológico (Ryff, 1989; Barra, 2010).

Asimismo, un estudio abordó la variable género, donde las mujeres exhiben una relación positiva mayor que los hombres (Ryff & Keyes, 1995). En tal sentido, otros estudios concluyen la existencia de diferencias de sexo en el Bienestar Psicológico (Zubieta, Mele & Casullo, 2006; Delfino & Zubieta, 2009). Al respecto Del Valle, Hormaechea y Urquijo (2015) encuentran que

las explicaciones más frecuentemente mencionadas por la mayoría de las investigaciones, refieren a que las mujeres tienden más hacia la auto-trascendencia y la armonía con los otros y por su lado, los hombres dan más importancia a la autopromoción y la búsqueda de objetivos y metas individuales.

Los organismos nacionales como los equipos de investigación de Europa han logrado avanzar en la comprensión de la importancia del bienestar psicológico en los integrantes de la población, los hallazgos alcanzados posibilitaron concluir sobre importancia en el desarrollo de políticas para el desarrollo del bienestar en las distintas facetas de las sociedades (Diener, 2009; Abdallah & Mahony, 2012) En consonancia, un aspecto a tener en cuenta tanto a nivel micro y macro en estudios socio-demográfico es el factor relacional, el cual hace alusión a la edificación social y cultural de las magnitudes objetivas y subjetivas, que se produce a través de los vínculos sociales. A partir de este encuadre el bienestar cobra relevancia no solamente como la complacencia de las necesidades esenciales (biológicas) sino también de las necesidades psicológicas-sociales, a nivel individual y poblacional (Coulthard et al., 2011).

En tal sentido, varios estudios han demostrado que hay una considerable correlación positiva entre la riqueza y el bienestar (Diener, 2009). Dicho autor, afirma que las investigaciones dejan deducir que una cuota apropiada de dinero es inevitable para lograr la felicidad, mas no es suficiente.

Además, la ocupación laboral se constituye en un accionar confortable, que da al sujeto una organización en sus hábitos, permitiéndole interaccionar socialmente. A su vez, se informó que entre más tiempo transitan los individuos sin empleo, superior es el declive en su bienestar, generando mayores niveles de depresión (Diener, 2009).

Retomando las variables anteriormente mencionadas, estas presentan un correlato con la investigación de Cramm y Nieboer (2012), en la cual se informa una vinculación entre el nivel socioeconómico y el bienestar. En la misma línea, Vera et. al. (2012) exhiben resultados que determinaron que mientras más elevado sea el nivel socioeconómico, mayor es la presencia de felicidad. Por otro lado, se deben considerar a los rasgos de personalidad como un aspecto relevante de los procesos de interacción social. En tal sentido, Castro Solano y Casullo (2002) realizaron estudios que indican la existencia de relaciones entre el *Bienestar Psicológico* y los *Rasgos de Personalidad* extraversión y neuroticismo.

Además Grant et al. (2009) postularon que la vinculación entre bienestar psicológico y personalidad se halla mejor explicada por asociaciones específicas entre las dimensiones del bienestar y los distintos rasgos del Modelo de los Cinco Grandes. En estudios precedentes efectuados en sociedades anglosajonas se ha obtenido sistemáticamente como resultado que el neuroticismo y la extraversión son los dos factores más sólidamente vinculados con el

bienestar psicológico, el primero de forma inversa y el segundo de forma directa (Schmutte & Ryff, 1997; Ruini et al., 2003; Bardi & Ryff, 2007; Abbott et al., 2008; Grant et al., 2009; Wood et al., 2009).

Barra, Soto y Schmidt (2013) sostienen que el *bienestar psicológico* se correspondía negativamente con el factor de neuroticismo y positivamente con los otros factores del modelo. Otros estudios demuestran que el *bienestar psicológico* se encuentra asociado a características de personalidad, relativamente estables en tiempo y espacio situacional. Concretamente, en el área de metas motivacionales, la apertura, modificación e individualismo se asocia positivamente con la autonomía. Esta variable es la dimensión de bienestar que se relaciona directamente con las polaridades de la personalidad implicadas en la búsqueda de reforzadores en el medio. Sin embargo, los rasgos de preservación, acomodación y protección se asocian negativamente con el logro de la autonomía como parte del Bienestar Psicológico (Paramo et al., 2012).

Estos resultados son congruentes en general con lo hallado en investigaciones anteriores (Schmutte & Ryff, 1997; Ruini et al., 2003; Bardi & Ryff, 2007; Abbott et al., 2008; Grant et al., 2009), con la disparidad que la gran parte de dichas investigaciones han informado que el neuroticismo y la extraversión son los factores más relacionados con el bienestar. En consonancia con lo anterior, varios

investigadores comulgan en que tanto el factor de neuroticismo como el de extraversión deberían su influjo sobre el bienestar psicológico a sus constituyentes afectivos (Schmutte & Ryff, 1997; Abbott et al., 2008).

Ambos rasgos de la personalidad se vinculan significativamente con el bienestar psíquico como subjetivo, o bien como importantes predictores del mismo (Hayes & Joseph, 2003; Ruini et al., 2003; Chico, 2006; Bardi & Ryff, 2007; Sheldon & Hoon, 2007; Gómez, Krings, Bangerter & Grob, 2009; Grant et al., 2009). Es por ello que, Abbott et al. (2008) plantean que el neuroticismo se relaciona negativamente con el bienestar psíquico debido a la presencia de emotividad negativa que le es propia, es decir, al poseer elevados grados de inestabilidad emotiva y tender a responder con afectividad negativa frente a diferentes contextos de la vida. Dichos vínculos se podría presentar con ciertas diferencias entre el sexo de las personas, se demostró que en entornos culturales variados las mujeres tienden a puntuar más alto que los hombres en neuroticismo, amabilidad y responsabilidad (De Miguel, 2005; Rubinstein, 2005; Schmitt, Realo, Voracek y Allik, 2008).

El objetivo principal del present estudio se propuso analizar el bienestar psicológico, los rasgos de la personalidad y los factores sociodemográficos en población clínica y general del Nordeste Argentino. Los objetivos específicos fueron: 1) Describir rasgos de la personalidad y bienestar psicológico en población general del NEA, 2) Analizar las

asociaciones entre factores socio-demográficos, rasgos de la personalidad y bienestar psicológico, 3) Verificar si existen diferencias significativas en bienestar psicológico según factores socio-demográficos, 4) Analizar las asociaciones entre bienestar psicológico y aspectos socio-demográficos en población clínica y 5) Analizar si existen diferencias significativas en bienestar psicológico según población clínica y general.

Método

Instrumento

Big Five Inventory (BFI; Castro Solano & Casullo 2001; John, 1990). Consiste en un instrumento de 44 ítems que evalúa los cinco grandes rasgos de personalidad (extraversión, agradabilidad, responsabilidad, neuroticismo, apertura a la experiencia). La prueba es un derivado de una prueba de adjetivos de personalidad, convertidos en frases cortas para facilitar la comprensión de los elementos del test. El autor de la técnica demostró su validez y fiabilidad en grupos de población general adulta norteamericana (John, 1990). Esos estudios verificaron la validez concurrente con otros instrumentos reconocidos que evalúan personalidad. Los estudios locales verificaron la validez factorial de los instrumentos para población adolescente, población adulta no consultante y población militar (Castro Solano, 2005; Castro Solano & Casullo, 2001). En todos los casos se obtuvo un modelo de cinco factores

que explicaban alrededor del 50% de la variancia de las puntuaciones. En cuanto a la fiabilidad en población adulta argentina se obtuvieron coeficientes satisfactorios en el rango de 0.66 a 0.77.

El Inventario de 90 Síntomas Revisado - Symptom Check List 90-R- (SCL-90-R; Derogatis, 1977). La técnica evalúa síntomas que el sujeto experimenta en ese momento o ha vivenciado hace poco tiempo (una semana); no se propone evaluar la personalidad ni sus trastornos. Requiere un nivel mínimo de comprensión lectora que, en caso de ser muy bajo, se reemplaza por la lectura de cada ítem a cargo del profesional evaluador. La respuesta a ser marcada en la hoja correspondiente ofrece cinco opciones, sobre la base de una escala tipo Likert. Permite evaluar patrones o clusters de síntomas presentes en un sujeto; está integrado por 90 ítems que se responden con base en una escala de cinco puntos (0- 4). El sujeto marca su respuesta teniendo en cuenta lo que ha sentido y pensado durante la última semana y tiene cinco opciones: *nunca, muy poco, poco, bastante, mucho*. Se utilizó para la presente investigación la adaptación argentina de Casullo y Castro Solano (1999).

Escala de Bienestar Psicológico (Bieps-A; Casullo, 2002). La Escala de Evaluación del Bienestar Psicológico evalúa las siguientes dimensiones del constructo (Casullo, 2002,106): *Control de situaciones*. Las puntuaciones altas indica que el sujeto tiene sensación de control y autocompetencia, puede crear o manipular

contextos para adecuarlos a sus propias necesidades e intereses. En cambio, aquellos que presentan una baja sensación de control tienen dificultades para manejar los asuntos de la vida diaria, no se dan cuenta de las oportunidades y creen que son incapaces de modificar el ambiente. *Aceptación de sí mismo.* Puede aceptar los múltiples aspectos de sí mismo, incluyendo los buenos y los malos. Se siente bien acerca del pasado. Si el sujeto obtiene un bajo puntaje, indica que está desilusionado respecto de su vida pasada, le gustaría ser diferente de cómo es y se siente insatisfecho consigo mismo. *Vínculos psicosociales.* Si posee un puntaje alto, el sujeto es cálido, confía en los demás, puede establecer buenos vínculos, tiene capacidad de empatía y es afectivo. En caso contrario, tiene pocas relaciones con los demás, es aislado, se siente frustrado en los vínculos que establece y no puede mantener compromisos con los demás. *Autonomía.* Cuando puntúa alto, el sujeto puede tomar decisiones de modo independiente, es asertivo y confía en su propio juicio. Las puntuaciones bajas indican que el individuo es emocionalmente inestable, depende de los demás para tomar decisiones y le preocupa lo que piensan los otros. *Proyectos.* Indica que tiene metas y proyectos en la vida, considera que la vida tiene significado y posee valores que hacen que su vida tenga sentido. Las puntuaciones bajas indican que la vida carece de sentido y de significado, el sujeto tiene pocas metas y proyectos y no puede establecer propósitos.

La escala está compuesta por 13 ítems, los cuales pueden aplicarse en forma individual o grupal, de forma autoadministrada. *Propiedades psicométricas.* La escala ha sido validada en Argentina en población adulta por Casullo (2002). En función del análisis factorial, la escala quedó conformada por cuatro factores que explicaban el 53% de la varianza de las puntuaciones. Los factores encontrados mediante el análisis fueron: proyectos, autonomía, vínculos y control de situaciones que aparecía solapado con aceptación de sí mismo, configurando un mismo factor. La confiabilidad total de la escala fue aceptable, alcanzando valores de 0.70. Si bien la confiabilidad de cada una de las escalas es menor (proyectos: 0.59; autonomía: 0.61; vínculos: 0.49 y control/aceptación: 0.46) los autores plantean que se debe fundamentalmente a la reducida cantidad de elementos (Casullo, 2002).

Variables socio-demográficas. Edad, género, nivel educativo y nivel socio-económico del hogar de la persona será caracterizado utilizando los perfiles típicos encontrados por Bondar y Odriozola (2006). Dicha metodología ha sido utilizada en estudios previos de caracterización de nivel socio-económico en ciudades de la región como Corrientes y Resistencia.

Participantes

En el presente trabajo de investigación se conformaron dos muestras. Por un lado, se trabajó con 198 participantes pertenecientes a

población general, de los cuales el 68.7% ($n = 136$) eran mujeres y el 31.1% ($n = 62$) eran hombres. El promedio de edad era 29.88 años ($DE = 8.56$), en relación al lugar de residencia el 31.8% ($n = 63$) pertenecía a la provincia del Chaco, el 24.7% ($n = 49$) a la provincia de Corrientes, el 23.7% ($n = 47$) a la provincia de Formosa y el 19.7% ($n = 39$) a la provincia de Misiones. Pasando ahora al nivel socio-económico, el 15.7% ($n = 31$) refirió pertenecer a la clase social baja, el 81.8% ($n = 162$) a clase media y el 2.5% ($n = 5$) restante a la clase social alta. Finalmente, en lo referido al nivel de estudios máximos alcanzados el 0.5% ($n = 1$) informó haber completado sus estudios primarios, el 2% ($n = 4$) no terminó la escolaridad secundaria, el 10.1% ($n = 20$) completó los estudios secundarios, el 8.1% ($n = 16$) no completó sus estudios terciarios, el 10.6% ($n = 21$) terminó los estudios terciarios, el 39.9% ($n = 79$) se encontraba en proceso de finalización de los estudios universitarios, el 15.2% ($n = 30$) completó los estudios universitarios, el 2% ($n = 4$) no completó sus estudios de posgrado, mientras que el 11.6% ($n = 23$) informó haber finalizado sus estudios de posgrado.

Por otro lado, se trabajó con 90 participantes pertenecientes a población clínica, de los cuales el 72.2% ($n = 65$) eran mujeres y el 27.8% ($n = 25$) eran hombres. El promedio de edad era 27.77 años ($DE = 7.58$), en relación al lugar de residencia el 27.8% ($n = 25$) pertenecía a la provincia del Chaco, el 31.1% ($n = 28$) a la provincia de Corrientes, el 24.4% ($n = 22$) a la

provincia de Formosa y el 16.7% ($n = 15$) a la provincia de Misiones. Pasando ahora al nivel socio-económico, el 27.8% ($n = 25$) refirió pertenecer a la clase social baja, el 58.9% ($n = 53$) a clase media y el 13.3% ($n = 12$) restante a la clase social alta. Finalmente, en lo referido al nivel de estudios máximos alcanzados, el 1.1% ($n = 1$) completó los estudios secundarios, el 11.1% ($n = 10$) no completó sus estudios terciarios, el 8.9% ($n = 8$) terminó los estudios terciarios, el 6.7% ($n = 6$) se encontraba en proceso de finalización de los estudios universitarios, el 52.2% ($n = 47$) completó los estudios universitarios, el 13.3% ($n = 12$) no completó sus estudios de posgrado, mientras que el 6.7% ($n = 6$) informó haber finalizado sus estudios de posgrado.

Procedimiento

Se administraron las técnicas de recolección de datos mediante el uso de la herramienta Google Drive, donde los participantes fueron informados del tipo de investigación realizada, sus objetivos y la finalidad de la misma. Además, se consideró como requisito excluyente la aceptación del consentimiento informado. La presencia de sintomatología psicopatológica se determinó mediante la administración de un instrumento de *screening*: Symptom Check List-90-Revisado. (SCL-90-R; Casullo & Castro Solano, 1999; Derogatis, 1977). Para discriminar que un sujeto pertenecía a la sub-muestra de casos clínicos se replicó un procedimiento utilizado en

investigaciones precedentes (de la Iglesia, Liporace & Castro Solano, 2017; Santibáñez & Vinet, 2016; Caparrós-Caparrós, Villar-Hoz, Ferrer & Viñas-Poch, 2007) y se determinó que eran casos clínicos aquellos casos en los que el puntaje T era superior a 63 en al menos una de las escalas del SCL-90-R (Casullo & Castro Solano, 1999; Derogatis, 1977). Para los objetivos correlacionales se realizaron estadísticos de Pearson – o Spearman según corresponda– para valorar la asociación entre variables. Además, se calcularon pruebas t de Student y ANOVAs one-way –o sus correlatos no paramétricos– para los objetivos de diferencias de grupos. Los datos fueron sistematizados y analizados con el programa estadístico SPSS-20 (Statistical Package for the

Social Sciences, 2011).

Resultados

Las frecuencias obtenidas en bienestar psicológico para la población general fueron del 30.3% ($n = 60$) bajo, el 22.2% ($n = 44$) moderado y el 47.5% ($n = 94$) alto. Para analizar las correlaciones entre los rasgos de la personalidad y el bienestar psicológico, se utilizó la prueba estadística *rho* de Spearman, debido al no cumplimiento de los supuestos de normalidad. En relación a las subescalas del Big Five Inventory (Castro Solano & Casullo 2001; John, 1990), las correlaciones halladas fueron positivas y significativas ($p < .001$; $p < .002$) a excepción del rasgo Neuroticismo donde la correlación fue negativa (ver Tabla 1).

Tabla 1. Correlaciones entre Rasgos de la Personalidad y Bienestar Psicológico. Población General.

	Bienestar Psicológico	<i>p</i>
<i>Extraversión</i>	.41	.001
<i>Agradabilidad</i>	.21	.002
<i>Responsabilidad</i>	.34	.001
<i>Neuroticismo</i>	-.29	.001
<i>Apertura a la Experiencia</i>	.24	.001

way.

Además, se analizaron correlaciones entre bienestar psicológico y factores socio-demográficos. Para tal fin, se utilizó la prueba no paramétrica *rho* de Spearman y ANOVAs *one*

Las correlaciones entre el bienestar psicológico y los factores socio-demográficos fueron no significativas ($p > .05$), exceptuando la

Tabla 2. Correlaciones entre Factores socio-demográficos y Bienestar Psicológico. Población General.

	Bienestar Psicológico	<i>p</i>
Edad	.14	.048
Nivel Educativo	.02	.686
Nivel Socio-económico	-.04	.566

correlación con la edad que resultó ser positiva y significativa ($p < .05$), (ver Tabla 2).

Por otro lado, el análisis descriptivo sobre la presencia de Bienestar Psicológico en la muestra Clínica se realizó mediante la utilización de los estadísticos descriptivos de frecuencia. Es así como, el 62.2% ($n = 56$) informó presentar bajo bienestar psicológico, el 14.4% ($n = 13$) moderado y el 23.3% ($n = 21$) niveles altos. Además, se analizaron correlaciones entre bienestar psicológico y los rasgos de la personalidad, mediante la prueba estadística *rho* de Spearman, debido a la falta de cumplimiento de los supuestos de normalidad. Las mismas resultaron ser significativas y positivas ($p < .001$) para Responsabilidad y Extraversión, significativa y negativa para Neuroticismo ($p < .05$) y no significativas ($p > .05$) para los restantes rasgos de la personalidad (ver Tabla 3).

Tabla 3. Correlaciones entre Rasgos de la Personalidad y Bienestar Psicológico. Población Clínica.

	Bienestar Psicológico	<i>p</i>
<i>Extraversión</i>	.31	.003
<i>Agradabilidad</i>	.38	.068
<i>Responsabilidad</i>	.43	.001
<i>Neuroticismo</i>	-.45	.001
<i>Apertura a la Experiencia</i>	.38	.070

Finalmente, con la intención de estudiar las diferencias en bienestar psicológico según población clínica y general, se utilizó la prueba *t* de Student debido al cumplimiento de los supuestos de normalidad de la variable y homogeneidad de la varianza. Es así como, los resultados obtenidos informan una diferencia estadísticamente significativa en bienestar psicológico ($p < .001$) según población clínica y general, además se pudo observar un tamaño del efecto moderadamente alto (ver tabla 4).

Tabla 4. Diferencias en bienestar psicológico según población clínica y general

Diferencias en Bienestar Psicológico según Población.

Población Clínica		Población General		<i>t</i>	<i>gl</i>	<i>d</i> de Cohen
<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>			

* = $p < 0.001$

Conclusiones

El propósito de este estudio ha sido analizar el bienestar psicológico, los rasgos de la personalidad y los factores sociodemográficos en población clínica y general del Nordeste Argentino. Los resultados obtenidos confirman la hipótesis de asociación entre bienestar psicológico, rasgos de la personalidad y factores socio-demográficos, como así también diferencias significativas en bienestar psicológico según población clínica y general. Estos resultados se encuentran en línea con investigaciones precedentes (Castro Solano y Casullo 2002; Castro Solano, 2009; Grant et al., 2009; Coulthard, Johnson, y McGregor, 2011).

En relación a los rasgos de la personalidad y el bienestar psicológico, se observaron correlaciones positivas y significativas. Estos resultados corroboran lo hallado en estudios previos al indicar que el neuroticismo y la extraversión son los dos factores más acérrimamente relacionados con el bienestar (Schmutte & Ryff, 1997; Ruini et al., 2003; Bardi & Ryff, 2007; Abbott et al., 2008; Grant et al., 2009; Wood et al., 2009). Por otro lado, para la interacción entre los factores socio-demográficos, los rasgos de personalidad y el bienestar psicológico, no se encontraron

resultados estadísticamente significativos, a diferencia de lo hallado por Paramo et al. (2012), esto podría estar vinculado a las características de la muestra estudiada, teniendo en cuenta que la cultura influye en los procesos evolutivos del ser humano.

Se considera preciso resaltar que se han obtenido asociaciones significativas en los niveles de bienestar psicológico y la edad cronológica de los participantes, ¿A qué pueden deberse estos resultados?. Se podría inferir que en la etapa evolutiva de la adultez-joven existe una mayor tendencia a experimentar bienestar psicológico ya que en esta etapa es donde están presente las proyecciones individuales y aspectos de vínculos sociales (Coulthard et al., 2011). Es decir, la edad se encontraría relacionada a la planificación de proyectos de vida, a los vínculos interpersonales (manejo de emociones), el desarrollo de autonomía y el logro de una óptima inserción laboral (Chida & Steptoe 2008; Dolan, Peasgood y White, 2008).

En concatenación con lo anterior, se apoya la línea de investigación eudaimónica del bienestar psicológico (Zubieta, Muratori y Mele, 2012), la cual sostiene la necesidad de trascender la comprensión reduccionista del constructo (Schmutte & Ryff, 1997). Sobre este último aspecto, la importancia de construir políticas de salud que apunten al desarrollo del bienestar del colectivo social de cara a una salud mental

integral en concordancia con las conclusiones arribadas por Diener (2009) y Abdallah & Mahony (2012).

Por lo anteriormente expuesto, los resultados obtenidos en este trabajo y los antecedentes teóricos utilizados, plantean respuestas a algunos interrogantes y abren otros para seguir profundizando las variables y temas para futuras investigaciones. En este sentido, se podrían explorar otras líneas, como ser el estudio comparativo sobre una misma población pero de distintos estamentos sociales y comparar entre varias poblaciones de distintas regiones del país, con el fin de observar cómo se comportan las variables entre contextos.

Finalmente, las limitaciones que presentó dicho estudio, se centran en las características de la muestra seleccionada y en el tipo de procedimiento de recolección de datos, es decir, en la admisnitración de los instrumentos mediante deporte virtual. Como corolario de lo expuesto, la investigación buscó aportar un estado de situación en la población del Nordeste Argentino y contribuir al campo de la psicología positiva con el fin de explicitar la relevancia del bienestar psicológico como aspecto primordial en la salud mental de las personas que habitan esta región.

Referencias

Abbott, R., Croudace, T., Ploubidis, G., Kuh, D., Richards, M. & Huppert, F. (2008). The relationship between early personality and midlife psychological wellbeing: Evidence

from a UK birth cohort study. *Social Psychiatric and Psychiatric Epidemiology*, 43, 679-687.

Abdallah, S., & Mahony, S. (2015). Stocktaking report on subjective wellbeing. *Journal of Happiness Studies*, 9, 139-170.

Ahrens, C. & Ryff, C. (2006). Multiple roles and well-being: Sociodemographic and psychological moderators. *Sex Roles*, 55, 801-815.

Bardi, A. & Ryff, C. (2007). Interactive effects of traits on adjustment to a life transition. *Journal of Personality*, 75, 955-983.

Barra Almagiá, E., Soto Quevedo, O., & Schmidt Díaz, K. (2013). Personalidad y bienestar psicológico: un estudio en universitarios chilenos Personality and psychological well-being: a study in Chilean university student. *Revista de Psicología*, 9(17), 7-18.

Barra, E. (2010). Bienestar psicológico y orientación de rol sexual en estudiantes universitarios. *Terapia Psicológica*, 28, 119-125.

Bartolini, S. & Bilancini, E. (2010). If not only GRP, what else? Using relational goods to predict the trends of subjective well-being. *International Review of Economics* 57,199-213.

Bondar, C. E. & Odriozola, J. G. (2006). El nivel socioeconómico y los instrumentos para la toma de decisiones que derivan de su estudio. *Comunicaciones Científicas y tecnológicas*, 17,1-3.

Caparrós-Caparrós, B., Villar-Hoz E., Juan-Ferrer, J. & Viñas-Poch F. (2007). Symptom Check-List-90-R: fiabilidad, datos normativos y estructura factorial en estudiantes universitarios. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 3, 781-794.

Castro Solano, A. (2005). *Técnicas de evaluación psicológica en los ámbitos militares*. Buenos Aires: Paidós.

- Castro Solano, A. (2009). El bienestar psicológico: cuatro décadas de progreso. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, (66), 43-72.
- Castro Solano, A. & Casullo, M.M. (2001). Rasgos de personalidad, bienestar psicológico y rendimiento académico en adolescentes argentinos. *Interdisciplinaria Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 18, 65-85.
- Castro Solano, A. & Casullo, M.M. (2002). Razonamiento, motivación, intereses profesionales y rendimiento académico en cadetes militares. *Revista Iberoamericana de Evaluación y Diagnóstico Psicológico*, 13(1), 83-101.
- Casullo, M. & Castro Solano, A. (1999). Síntomas psicopatológicos en estudiantes adolescentes argentinos. Aportaciones del SCL-90-R. *Anuario de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires*, 7, 147-157.
- Casullo, M. & Castro Solano, A. (2000). Evaluación del Bienestar Psicológico. *Revista de Psicología*, 18, 2.
- Casullo, M. M. (2002). *Evaluación del bienestar psicológico en Iberoamérica*. Buenos Aires: Paidós.
- Chico, E. (2006). Personality dimensions and subjective well-being. *The Spanish Journal of Psychology*, 9, 38-44.
- Chida, Y. & Steptoe, A. (2008). Positive psychological well-being and mortality: a quantitative review of prospective observational studies. *Psychosomatic medicine*, 70(7), 741-756.
- Coulthard, S., Johnson, D. & McGregor, J. A. (2011). Poverty, sustainability and human wellbeing: A social wellbeing approach to the global fisheries crisis. *Global Environmental Change*, 21(2), 453-463. doi: 10.1016/j.gloenvcha.2011.01.003
- Cramm, J. M. & Nieboer, A. P. (2012). Differences in the association of subjective wellbeing measures with health, socioeconomic status, and social conditions among residents of an East Cape township. *International Journal of Wellbeing*, 2(1), 54-67. doi:10.5502/ijw.v2i1.4
- De la Iglesia, G., Fernández Liporace, M. & Castro Solano, A. (2017). Screening de síntomas psicológicos en adolescentes argentinos. *Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 9. doi: 10.5872/psiencia/9.3.22
- De Miguel, A. (2005). Diferencias de edad y género en el NEO-PI-R en dos muestras con distinto nivel académico. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 1, 13-31.
- Del Valle, M. V., Hormaechea, F. & Urquijo, S. (2015). El Bienestar Psicológico: Diferencias según sexo en estudiantes universitarios y diferencias con población general. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 7(3), 6-13.
- Delfino, G. I. & Zubieta, E. M. (2011). Valores y política: Análisis del perfil axiológico de los estudiantes universitarios de la ciudad de Buenos Aires (República Argentina). *Interdisciplinaria*, 28(1), 93-114.
- Derogatis, L. R. (1977). *SCL-90-R: Administration, scoring and procedures manual*. Baltimore, MD: Clinical Psychometric Research
- Diener, E. (Ed.). (2009). *The science of well-being: The collected works of Ed Diener* (Vol. 37). Springer Science & Business Media.
- Diener, E. & Ryan, K. (2009). Subjective well-being: a general overview. *South African Journal of Psychology*, 39(4), 391-406.
- Diener, E., Aurora, R. & Harter, J. (2009). Affluence, feelings of stress, and well-

- being. *Social Indicators Research*, 94(2), 257–271. doi:10.1007/s11205-008-9422-5
- Diener, E., Lucas, R. E. & Oishi, S. (2009). The optimum level of well-being: Can people be too happy? In *The Science of Well-Being* (pp. 175-200). Springer, Dordrecht.
- Dolan, P., Peasgood, T. & White, M. (2008) Do we really know what makes us happy? A review of the economic literature on the factors associated with subjective well-being. *Journal of Economic Psychology*, 29(1), 94-122. doi: 10.1016/j.joep.2007.09.001
- Easterlin, R. A. (2013) 'Happiness and Economic Growth: The Evidence'. IZA Discussion Paper No.7187
- Gómez, V., Krings, F., Bangerter, A. & Grob, A. (2009). The influence of personality and life events on subjective well-being from a life span perspective. *Journal of Research in Personality*, 43, 345-354.
- Grant, S., Langan-Fox, J. & Anglim, J. (2009). The big five traits as predictors of subjective and psychological well-being. *Psychological Reports*, 105, 205-231.
- Hayes, N. & Joseph, S. (2003). Big 5 correlates of three measures of subjective well-being. *Personality and Individual Differences*, 34, 723-727.
- Henderson, L. & Knight, T. (2012). Integrating the hedonic and eudaimonic perspectives to more comprehensively understand wellbeing and pathways to wellbeing. *International Journal of Wellbeing*, 2(3), 196–221. doi:10.5502/ijw.v2i3.3
- Huppert, F. A. (2009). Psychological well-being: Evidence regarding its causes and consequences. *Applied Psychology: Health and Well-being*, 1(2), 137–164. doi: 10.1111/j.1758-0854.2009.01008.
- John, O. O. (1990). The “Big Five” factor taxonomy: Dimensions of personality in the natural language in questionnaires. *Handbook of personality: Theory and research*. New York: Guilford, 66-100.
- Lawton, M. P. (1983). Environment and other determinants of well-being in older people. *The Gerontologist*, 23(4), 349-357.
- Layard, R. (2005). *Happiness: Lessons from a New Science*. New York: Penguin.
- Lindfors, P., Berntsson, L. & Lundberg, U. (2006). Factor structure of Ryff's psychological well-being scales in Swedish female and male white-collar workers. *Personality and Individual Differences*, 40, 1213-1222.
- Lippa, R. (2010). Sex differences in personality traits and gender-related occupational preferences across 53 nations: Testing evolutionary and social-environmental theories. *Archives of Sexual Behavior*, 39, 619-636.
- Oliver, A., Navarro, E., Meléndez, J. C., Molina, C. & Tomás, J. M. (2009). Modelo de ecuaciones estructurales para predecir el bienestar y la dependencia funcional en adultos mayores de la República Dominicana. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 26, 189-196.
- Páramo, M. D. L. A., Straniero, C. M., García, C. S., Torrecilla, N. M. & Gómez, E. E. (2012). Bienestar psicológico, estilos de personalidad y objetivos de vida en estudiantes universitarios. *Pensamiento Psicológico*, 10(1), 7-21.
- Román, F., Santibáñez, P. & Vinet, E. (2016). Uso de las Escalas de Depresión Ansiedad Estrés (DASS-21) como Instrumento de Tamizaje en Jóvenes con Problemas Clínicos. *Acta de Investigación Psicológica*, 6(1), 2325 - 2336.
- Rubinstein, G. (2005). The big five among male and female students of different faculties. *Personality and Individual Differences*, 38, 1495-1503.
- Ruini, C., Ottolini, F., Rafanelli, C., Tossani, E., Ryff, C. & Fava, G. (2003). The relationship

- of psychological well-being to distress and personality. *Psychotherapy and Psychosomatics*, 72, 268-275.
- Ryff, C. (1989). Happiness is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57, 1069-1081.
- Ryff, C. D. & Keyes, C. L. M. (1995). The Structure of Psychological Well-Being Revisited. *Journal of Personality & Social Psychology*, 69, 719-727.
- Schmitt, D., Realo, A., Voracek, M. & Allik, J. (2008). Why can't a man be more like a woman? Sex differences in big five personality traits across 55 Cultures. *Journal of Personality and Social Psychology*, 94, 168-182.
- Schumutte, P. & Ryff, C. (1997). Personality and wellbeing: Re-examining methods and meanings. *Journal of Personality and Social Psychology*, 73 (3), 549-559.
- Seligman, M. & Csikszentmihalyi, M. (2000) Positive psychology: An introduction. *American Psychologist*, 55, 5-14.
- Sheldon, K. & Hoon, T. (2007). The multiple determination of well-being: Independent effects of positive traits, needs, goals, selves, social supports, and cultural contexts. *Journal of Happiness Studies*, 8, 565-592.
- Solano, A. C. (2009). El bienestar psicológico: cuatro décadas de progreso. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, (66), 43-72.
- Valle, M., Beramendi, M. & Delfino, G. (2011). Bienestar psicológico y social en jóvenes universitarios argentinos. *Revista de Psicología*, 7, 7-26.
- Vera, P., (2012). Money, Age and Happiness: Association of Subjective Wellbeing with Socio-Demographic Variables. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 44(2), 155-163. doi:10.14349/rlp.v44i2.1039
- Wood, A., Joseph, S. & Maltby, J. (2009). Gratitude predicts psychological wellbeing above the big five facets. *Personality and Individual Differences*, 46, 443-447.
- Zubieta, E. M., Muratori, M., & Mele, S. (2012). Bienestar, clima emocional, percepción de problemas sociales y confianza. *Anuario de investigaciones*, 19(1), 97-106.
- Zubieta, E., Mele, S. & Casullo, M. (2006). Estructura de valores y religiosidad en población adulta urbana argentina. *Psicodiagnosticar*, 16, 53-60.

Recibido: Julio, 2018 • Aceptado: Enero, 2019